

Ideología y teoría espacial de la competición en la determinación del sistema de partidos en El Salvador

Willian E. Marroquín¹

Palabras claves:

ideología, similitud ideológica, superposición ideológica, distancia ideológica, *clustering*, partidos políticos, *continuum* izquierda-derecha, coherencia ideológica, polarización ideológica, partidos antisistema, terceros incluidos e incluyentes, pareo simple, categorización directa y análisis espacial.

Resumen

Se utiliza la ubicación ideológica en el *continuum* izquierda-derecha para el cálculo de indicadores unidimensionales de polarización, coherencia, superposición y similitud ideológica, los cuales permiten analizar la competencia electoral de los partidos salvadoreños y su fuerza partidaria. Para estos cálculos, se utilizan las fórmulas desarrolladas por Sani y Sartori, complementadas con el cálculo de la similitud por las fórmulas del coseno de Eisen y de pareo simple. Para determinar y analizar la transición de la estructura del sistema de partidos de El Salvador de un modelo de pluralismo moderado a un polarizado, se utilizan los conceptos de sistemas competitivos de Sartori y el análisis de la díada izquierda-derecha de Bobbio. La estructura se determina a partir del método de *clustering* de Ward. Finalmente, se aplican los resultados al análisis espacial de la competición electoral de los partidos políticos salvadoreños.

1. Introducción

Se presenta en este texto un análisis de la transición del sistema de partidos salvadoreño de un modelo de pluralismo moderado (bipolar) a uno de pluralismo polarizado. Para ello se hace uso de la teoría espacial de la competición, principalmente la ubicación ideológica en el *continuum* izquierda-derecha, y, además, se utiliza el análisis multivariable a partir de métodos de asociación y agrupamiento (*clustering*). Como algoritmo de *clustering*, se utiliza el método jerárquico de Ward y para las medidas de asociación se utilizan los

1 Profesor de la Maestría en Ciencia Política y coordinador de TIC en la UCA. Correo: wmarroquin@uca.edu.sv

métodos de pareo simple, el método de categorización directa y la ecuación de similitud de Eisen. El análisis espacial de ubicación ideológica se amplía con el cálculo de indicadores unidimensionales de superposición y similitud ideológica, como lo proponen Sani y Sartori (1980). Todas estas herramientas matemáticas se combinan con los conceptos de ideología, diada izquierda-derecha y las características de los partidos ubicados en el centro del espectro ideológico desarrollados por Sartori y Bobbio, y esta fusión nos permite analizar el estado actual y futuro del sistema de partidos en El Salvador.

Consideramos que el estudio de la ideología sigue siendo fundamental e imprescindible para entender el conflicto político salvadoreño, así como los posibles consensos que se puedan alcanzar entre las élites partidarias. Pero su estudio es aún más importante porque la ideología nos ayuda a explicar y comprender “el poder del hombre sobre el hombre” y también porque es “el instrumento crucial a disposición de las élites con objeto de manipular y movilizar a las masas” (Sartori, 1992, p. 115). Además, la comunidad política de El Salvador tiene una alta capacidad de extracción ideológica —entendida como la posibilidad de obtener una masa grande de votantes sumisos, entusiastas, apasionados y fieles—. Los votantes del partido Nuevas Ideas son un ejemplo de esta alta capacidad de extracción del sistema político salvadoreño. Es claro que amplios sectores de la población salvadoreña tienen una *forma mentis* ideológica, entendida como mentes cerradas en las cuales la doctrina partidaria está por encima del pragmatismo y, generalmente, no aceptan argumentos y evidencias que contradigan sus dogmas. Estas mentes ideológicas son fáciles de manipular y movilizar. De ahí que el estudio de la ideología sea de vital importancia para el país.

En este artículo no se hace un estudio de la ideología como tal, sino más bien se considera a la ubicación ideológica como elemento fundamental para comprender la competencia

2 Se refiere al sistema de partidos.

partidaria (análisis espacial) en el sistema de partidos y en la determinación de su estructura. Asimismo, se usa la ideología como creencias dirigidas para la acción política de los ciudadanos.

2. El *continuum* izquierda-derecha

Para el análisis del sistema de partidos en El Salvador, se utiliza la encuesta del IUDOP (2019): “La población salvadoreña evalúa la situación general del país a finales del año 2019” (con datos recopilados en el mes de noviembre de ese año). Como es bastante obvio, después de un año de gestión del presidente Bukele, las percepciones ciudadanas habrán cambiado en cuanto al comportamiento electoral del sistema de partidos; sin embargo, la tendencia general de lo observado con los datos de esta encuesta, en cuanto a la estructura ideológica del sistema de partidos, sigue siendo válida. El análisis aquí presentado parte del cruce (CROSSTAB) de dos variables de la encuesta, la 127 y la 128, ambas recodificadas, cuyo resumen se muestra en la Tabla 1. Esta tabla recoge la autoubicación ideológica de los encuestados —según partido de preferencia— en el *continuum* izquierda-derecha utilizado para determinar el grado de polarización ideológica del sistema de partidos en El Salvador. Sin duda alguna, la polarización a nivel de ciudadanos (la sociedad) constituye un elemento de conflicto o de tensión en el sistema de partidos que influye o condiciona, a su vez, el comportamiento de las élites que dirigen los partidos. Como lo establece Sartori (2005, p. 180): “una comunidad política² es ideológica porque la sociedad está ideologizada [...] sin embargo, se debería prestar la debida atención al hecho de que la misma configuración del sistema de partidos mantiene y sostiene la estructuración ideológica de la sociedad”. Veamos entonces los datos obtenidos del *continuum* izquierda-derecha.

Variables utilizadas

- P127 → Por favor, ¿podría decirme cuál es el partido político de su preferencia? REC
- P128 → En política se habla normalmente de izquierda y derecha. En una escala del uno al diez, donde 1 es la posición más a la izquierda y 10 la posición más a la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos “izquierda” y “derecha”. REC

Tabla 1. Autoubicación ideológica según partido de preferencia

		$x_i = i$ para $i = 1, 2, \dots, 10$										
Partido	ID	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	N
		Valores de f_i en %										
Ninguno	1	4.21	1.00	2.81	4.41	32.06	18.44	13.23	11.42	4.81	7.62	499
ARENA	2	0.00	0.00	1.14	0.00	10.23	10.23	18.18	12.50	19.32	28.41	88
FMLN	3	37.04	12.96	7.41	9.26	16.67	3.70	5.56	7.41	0.00	0.00	54
GANA	4	4.35	4.35	0.00	0.00	8.70	4.35	26.09	17.39	4.35	30.43	23
NI	5	2.93	1.60	2.40	5.87	26.93	16.27	15.20	11.73	8.53	8.53	375
Otros	6	6.67	0.00	0.00	6.67	6.67	20.00	26.67	13.33	0.00	20.00	15
NS/NR	7	0.00	0.00	0.00	11.76	23.53	11.76	17.65	17.65	5.88	11.76	17

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta IUDOP (2019).

En la literatura de ciencia política, existe la discusión acerca de si el *continuum* izquierda-derecha (en la escala de 1 a 10) sigue siendo el mejor medio para medir el grado de polarización ideológica. Nosotros pensamos que sí, por las mismas dos razones expuestas por Sani y Sartori (1980) en su famoso trabajo “Polarización, fragmentación y competición en las democracias occidentales”, que se transcriben a continuación:

(1) Las percepciones posicionales son útiles, y, a la postre, inevitables, cuando aumenta el número de partidos... y el espacio izquierda-derecha se va haciendo más apropiado, como un auténtico espacio configurador, según pasamos de un contexto pragmático a un contexto ideológico de la vida política (Sani y Sartori, 1980, p. 9); y

(2) En todo sistema político, la distancia que separa a los diversos grupos de simpatizantes

de los diversos partidos es el resultado de las diferencias existentes entre ellos en una serie de dimensiones [...] Para superar este problema necesitamos una medida que sea capaz de reflejar (siquiera sea imperfectamente) las diferencias más importantes entre los simpatizantes de varios partidos, o, incluso, dentro de los partidarios del mismo grupo, y que, al tiempo, sea lo bastante amplia como para posibilitar una comparación general y significativa. En nuestra opinión, la autosituación de los electores en la dimensión izquierda-derecha constituye ese tipo de medida, y más aún, creemos que la identificación izquierda-derecha responde a un contenido actitudinal y relacionado con los temas políticos concretos (Sani y Sartori, 1980, p. 11).

En el mismo sentido, Enelow & Hinich (1982), en su artículo “Ideology, Issues, and the Spatial Theory of Elections”, expresan:

Asumimos que los votantes juzgan al candidato sobre la base de las políticas, pero hacen inferencias sobre cuáles serán estas políticas sobre la base de la ideología del candidato. Este proceso captura la idea de Downs de que los votantes usan la ideología como un dispositivo de taquigrafía (*shorthand*) para juzgar a los candidatos, pero al mismo tiempo retiene la suposición de la moderna teoría espacial de que los votantes se preocupan [también] por los problemas.

Como se explica en la teoría de partidos políticos, en la sociedad hay grupos que comparten los mismos intereses y sistemas de creencias. Los partidos políticos dan expresión política a esos intereses y sistemas de creencias y terminan representando a esos grupos de la sociedad. Luego los partidos, construyen un proyecto político propio (diferente al de los otros partidos) que termina configurando la ideología del partido. Es precisamente el indicador de ubicación ideológica el que intenta capturar esa ideología partidaria. De esta forma, la ubicación ideológica da pistas sobre el ámbito simbólico e identitario del partido y también nos orienta sobre las posiciones y políticas que defienden los partidos en temas concretos (*issues*), ya sean estos coyunturales y/o estructurales. Así, la ubicación ideológica “nos informa sobre la esencia del partido y los lineamientos generales de su pensamiento, a la vez que nos acerca a sus propuestas ideológicas” (Ruiz y Otero, 2013, p. 28). Tal como dice Sartori, la ideología denota la parte política del sistema de creencias “que orienta la navegación de los particulares en el mar de la política”.

En la teoría del análisis espacial, la ideología de un partido la conectamos con las expectativas de las políticas futuras que desarrollará este partido y asumimos que si bien los votantes juzgan a los partidos sobre la base de las políticas públicas hacen inferencias sobre cuáles serán estas políticas sobre la base ideológica del partido (su etiqueta). Este juicio o valoración que realizan los votantes

es una previsión que se establece de manera retrospectiva la cual determina el grado en que las diferencias ideológicas entre partidos se han asociado con las diferencias en las políticas reales que han prevalecido cuando estos partidos han estado en el poder. Por ejemplo, del partido ARENA se espera que sus élites impulsen con entusiasmo las políticas de privatizaciones de los servicios públicos y la reducción del Estado; por el contrario, del FMLN se espera una oposición a este tipo de políticas. Las asociaciones entre las etiquetas ideológicas a los partidos y las políticas futuras pueden variar entre los votantes. Pero ¿cómo se forman estas etiquetas? Existen varias maneras: los programas o proyectos del partido promueven su propia etiqueta, las políticas ejecutadas antes por los partidos, la asociación o vínculos de los partidos con grupos de interés y de presión, la prensa u otros observadores también etiquetan a los partidos, entre otras. Cuando hablamos de etiqueta del partido, nos referimos a su ideología (Enelow & Hinich, 1982).

Como ya se ha mencionado antes, para la ubicación ideológica se utiliza el *continuum* izquierda-derecha en la escala de 1 a 10; es decir, una escala unidimensional. Algunos autores discuten que en sociedades más complejas con distintos clivajes (de etnia, de religión, centro-periferia y otros) el plano de la ubicación ideológica es más complejo y, por lo tanto, concluyen que el *continuum* utilizado se queda corto para representar la ideología. En el caso de El Salvador, sostenemos que no existen clivajes al estilo de la teoría desarrollada por Lipset y Rokkan y que las oposiciones antioligárquicas y anticapitalistas que utiliza Artiga-González (2007) para situar a los distintos partidos salvadoreños no son más que identificadores adecuados para describir la lucha política ideológica de fondo en El Salvador que se da entre una gran masa de pobres y un grupo reducido de ricos. O como lo describe muy bien Lipset: “Una sociedad dividida en una gran masa empobrecida y una pequeña élite favorecida da lugar, ya sea a una oligarquía (gobierno

dictatorial del pequeño estrato superior) o a una tiranía (dictadura de base popular)” (Lipset, 1993). Así, en los últimos sesenta años, los partidos gobernantes —PCN, PDC, ARENA y FMLN— sostuvieron el poder de la oligarquía económica tradicional y, a partir del 2019, con el partido Nuevas Ideas (NI), se inicia una transición en el sistema de partidos que podría derivar en una posible tiranía de base popular, tal como lo analizó Lipset. Sani y Sartori (1980) son de la idea de que la autoubicación en el *continuum* izquierda-derecha está relacionada con la posición que adoptan los ciudadanos (es decir, la actitud frente) hacia los temas de la desigualdad y del cambio social (cambio radical, reforma, mantenimiento del *statu quo*). Así por ejemplo, la consideración hacia el tema de la desigualdad social disminuye a medida nos desplazamos del 1 al 10 en el *continuum* y

de igual manera el mantenimiento del *statu quo* aumenta al movernos de posiciones de izquierda a la derecha en el *continuum*³. Como los temas de la desigualdad social y de cambio social son temas centrales que han estado presentes en el conflicto político salvadoreño por más de 60 años las tensiones a nivel de competencia política (que pueden ser en varias dimensiones) terminan reflejándose bien en la autoubicación izquierda-derecha de la escala de 1 a 10.

Veamos ahora cómo medir la **ubicación ideológica** partidaria. La fórmula utilizada para el cálculo de la ubicación ideológica del partido A en la Tabla 2 es la siguiente:

$$\mu_A = \frac{\sum_{i=1}^{10} x_i f_i}{100} \text{ en donde } f_i \text{ está en porcentaje } (\%) \text{ (1)}$$

Tabla 2. Datos para calcular la autoubicación partidaria

Datos en %	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Total
Ninguno	4.21	1.00	2.81	4.41	32.06	18.44	13.23	11.42	4.81	7.62	100.00
ARENA	0.00	0.00	1.14	0.00	10.23	10.23	18.18	12.50	19.32	28.41	100.00
FMLN	37.04	12.96	7.41	9.26	16.67	3.70	5.56	7.41	0.00	0.00	100.00
GANA	4.35	4.35	0.00	0.00	8.70	4.35	26.09	17.39	4.35	30.43	100.00
NI	2.93	1.60	2.40	5.87	26.93	16.27	15.20	11.73	8.53	8.53	100.00
Otros	6.67	0.00	0.00	6.67	6.67	20.00	26.67	13.33	0.00	20.00	100.00
NS/NR	0.00	0.00	0.00	11.76	23.53	11.76	17.65	17.65	5.88	11.76	100.00
											Ubicación ideológica
Ninguno	4.21	2.00	8.42	17.64	160.32	110.62	92.59	91.38	43.29	76.15	6.066
ARENA	0.00	0.00	3.41	0.00	51.14	61.36	127.27	100.00	173.86	284.09	8.011
FMLN	37.04	25.93	22.22	37.04	83.33	22.22	38.89	59.26	0.00	0.00	3.259
GANA	4.35	8.70	0.00	0.00	43.48	26.09	182.61	139.13	39.13	304.35	7.478
NI	2.93	3.20	7.20	23.47	134.67	97.60	106.40	93.87	76.80	85.33	6.315
Otros	6.67	0.00	0.00	26.67	33.33	120.00	186.67	106.67	0.00	200.00	6.800
NS/NR	0.00	0.00	0.00	47.06	117.65	70.59	123.53	141.18	52.94	117.65	6.706

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta IUDOP (2019).

3 Observaciones de Sani y Sartori (1980) en relación con los datos del Eurobarometer (1976).

La **polarización política** mide la separación entre los dos polos de un sistema de partidos; es decir, el valor de polarización captura la distancia entre los partidos políticos más separados entre sí en sus ubicaciones ideológicas; en nuestro caso, sería la distancia existente entre ARENA y el FMLN (ver Figura 1). Entonces, en una escala de 1 a 10 el mínimo de polarización sería 0, que sería cuando todos los partidos se situaran en un mismo lugar del espectro ideológico (es algo improbable) y el máximo posible sería 9 cuando los dos partidos de los extremos se ubicaran en el 1 y en el 10 de la escala respectivamente (Ruiz y Otero, 2013, pp. 88, 94). En este caso, la **distancia ideológica** sería $(10 - 1)/9 = 1$. De ahí, que la distancia ideológica entre dos partidos se defina como “la distancia entre dos grupos cualesquiera, medida por la diferencia (absoluta) entre su autocolocación media dividida por el máximo teórico, que, en la escala izquierda-derecha en cuestión, es 9” (Sani y Sartori, 1980, p.

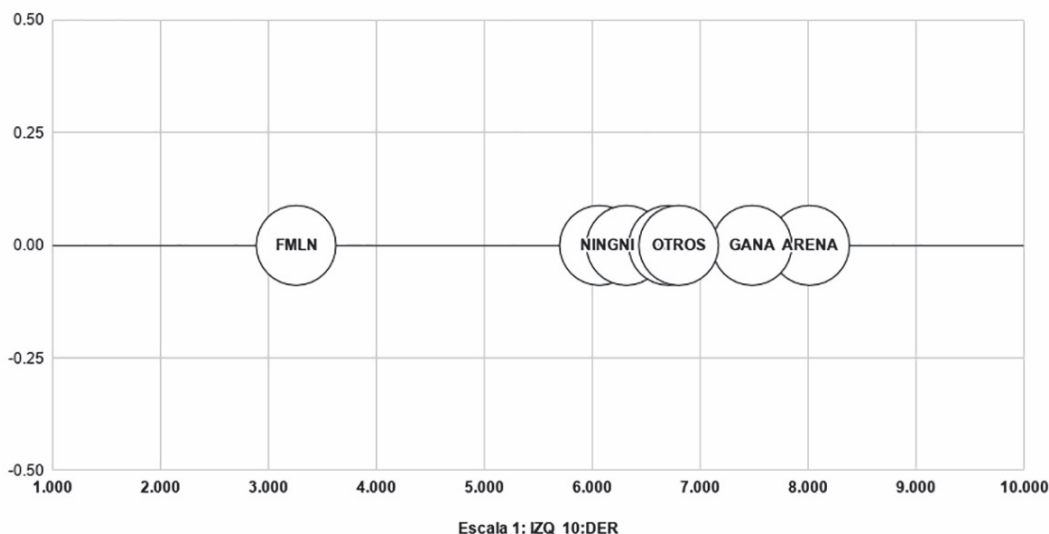
23). Así la distancia ideológica di_{AB} entre dos partidos A y B con ubicaciones ideológicas medias μ_A y μ_B se obtiene por la fórmula

$$di_{AB} = \frac{|\mu_A - \mu_B|}{9} \quad (2)$$

De esta manera la **polarización ideológica**, calculada a partir de las autoubicaciones de los electores, del sistema de partidos salvadoreños sería la distancia ideológica entre los polos extremos del espectro (ver Figura 1); es decir, la polarización sería la distancia entre ARENA y el FMLN. Otros autores han realizado cálculos similares de la polarización y han encontrado para el año 2003 el valor de 0.68 y para el 2018 el valor de 0.51 (Artiga-González, 2007).

$$polarización = \frac{|8.011 - 3.259|}{9} = 0.528$$

Figura 1. Autoubicación ideológica según partido de preferencia

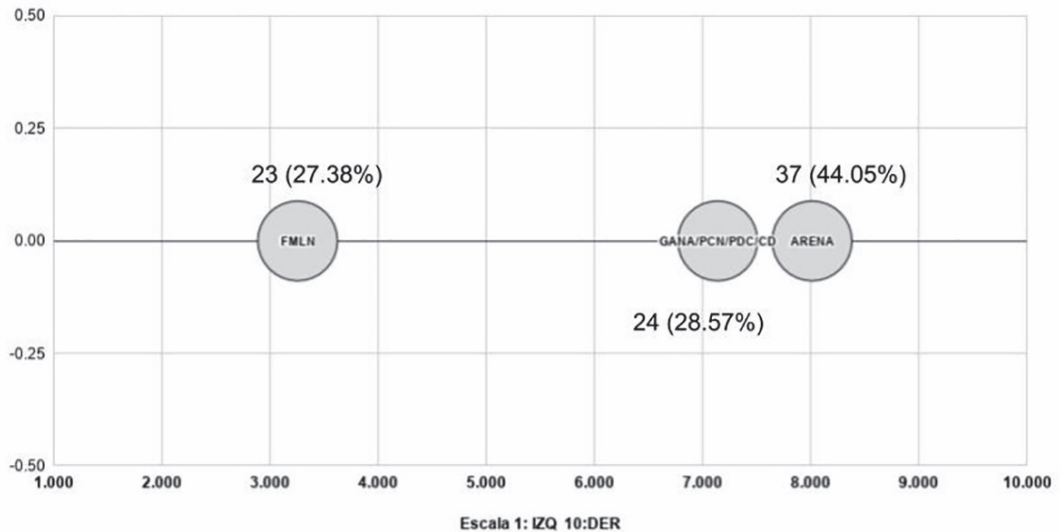


Fuente: elaboración propia con base en la encuesta IUDOP (2019).

La importancia de un partido político reside en dos aspectos: el primero, en la fuerza del partido que se refiere a su fuerza electoral o al porcentaje de escaños que tiene en la Asamblea Legislativa, y, el segundo, con las posibilidades que tiene el partido para establecer coaliciones viables, y esto último tiene que ver con su ubicación ideológica y con cuáles son sus partidos vecinos. Por ejemplo, para el periodo legislativo 2018-2021, la importancia de los partidos (fuerza electoral y ubicación ideológica) se muestra en la Figura 2 para los partidos electos para esa legislatura. Se observa lo siguiente: el FMLN tiene una fuerza electoral del 27.38 %; sin embargo, no tiene posibilidades de coalición, ya que no tiene partidos cercanos ideológicamente. Esta es una gran debilidad del FMLN, ya que en un multipartidismo lo que pesa en la balanza es la medida en que pueda necesitar de uno o varios partidos para lograr formar mayorías gubernamentales. Además, el FMLN, al desvincularse de los movimientos sociales y al cooptar a sus líderes para que formaran parte de su gobierno perdió, además, la capacidad de chantaje o de intimidación, es

decir, la capacidad de poder alterar la dirección de la competencia izquierda-derecha en los conflictos políticos. Así, ahora no solo ha perdido fuerza electoral, sino que además no tiene capacidad de veto de leyes gubernamentales, ya que no solo no tiene capacidad de coalición, sino que también perdió la capacidad de chantaje. El FMLN mientras fue oposición de los gobiernos de ARENA, aunque no tuvo posibilidades de coalición, sí tuvo capacidad de chantaje a través de los movimientos sociales. Esto le permitió detener, por ejemplo, la privatización del sector salud. Por el contrario, ARENA tiene un 44.05 % de fuerza electoral y amplias posibilidades de coalición con PCN, GANA, PDC y CD. Estos partidos pequeños de derecha si bien no tienen individualmente la fuerza electoral del FMLN tienen capacidad de coalición al compartir la cercanía ideológica de derecha en el espectro y, por ende, posibilidades de formar parte de mayorías gubernamentales y de proponer y vetar leyes. Este tema de por qué un partido es importante se explica en detalle en Sartori (2005, pp. 160-163).

Figura 2. Ubicación ideológica y fuerza electoral del sistema de partidos de la legislatura 2018-2021



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta IUDOP (2019).

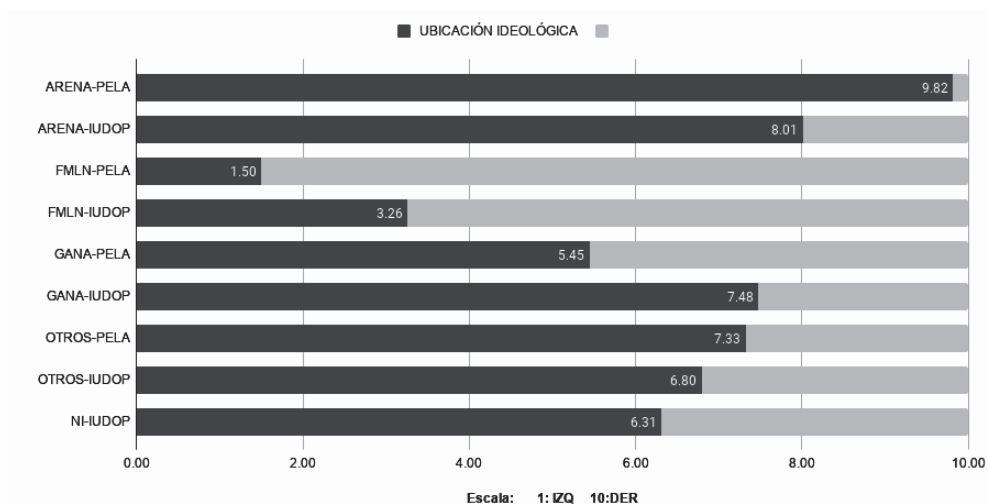
Sani y Sartori (1980), citando a Converse, comparten su análisis de que las autoubicaciones de los electores se corresponden aproximadamente con las autoubicaciones de las élites partidarias. Para investigar las autoubicaciones de las élites partidarias, se consultó la base de datos de las Élites Parlamentarias de América Latina (PELA), disponible en línea para las élites partidarias salvadoreñas que conforman la legislatura 2018-2021⁴. Las autoubicaciones ideológicas de las élites partidarias se encuentran a través de la pregunta IDP1⁵. Y los datos se muestran en la Figura 3, el cálculo de la polarización ideológica del país se calcula a través de la distancia de los

polos extremos que representan ARENA y el FMLN y se obtiene un valor de 0.924.

$$\text{polarización a nivel de élites} = \frac{|9.818 - 1.5|}{9} = 0.924$$

Es decir, que la polarización a nivel de élites es mucho mayor que a nivel de electores (0.528). Adicionalmente, el valor de autoubicación ideológica que le asignaron las élites partidarias a Bukele fue de 5.19. Artiga-González (2007, p. 7) presenta valores de polarización a nivel de élites partidarias de 0.75 para 1994, 0.92 para 1997, 0.88 para el 2000 y 0.9 para el 2003.

Figura 3. Comparación entre las ubicaciones ideológicas de los partidos salvadoreños, según IUDOP (electores, 2019) y PELA (élites partidarias-diputados, 2018)



Fuente: elaboración propia con base en Alcántara (1994).

4 Medición realizada en el año 2018.

5 IDP1 Cuando se habla de política, se utilizan normalmente las expresiones "izquierda" y "derecha". En una escala donde el 1 es la izquierda y el 10 la derecha, ¿en qué casilla colocaría Ud. a los siguientes partidos? (ENTREVISTADOR: MUESTRE LA TARJETA E Y ANOTE LAS CASILLAS QUE LE DIGAN. NO PREGUNTE POR EL PARTIDO DEL ENTREVISTADO)

El indicador de coherencia partidista incluye la medición de tres indicadores: coherencia ideológica, coherencia programática y coherencia organizativa. En la Tabla 3, se presenta el indicador de **coherencia ideológica** obtenida como la desviación típica de los valores de autoubicación ideológica de las preferencias partidarias de los encuestados presentadas en la Tabla 1. De acuerdo con Ruiz y Otero (2013, p. 41), la coherencia ideológica “mide las similitudes intrapartidistas en la definición ideológica del partido o en la ubicación ideológica de los miembros del partido”. Su medida da una idea del grado

en que los miembros o simpatizantes de un partido comparten un mismo proyecto ideológico, de tal forma que valores bajos de la desviación típica indican altos niveles de coherencia ideológica en el interior del partido y valores altos de la desviación típica indicarían un alto grado de disenso o incoherencia al interior de los miembros del partido. La fórmula utilizada para el cálculo de la coherencia ideológica del partido es la siguiente:

$$\sigma_A = \sqrt{\sum_{i=1}^{10} x_i^2 \frac{f_i}{100} - \mu_A^2}$$

en donde f_i está en porcentaje (%)

(3)

Tabla 3. Autoubicación y coherencia ideológica según partido de preferencia⁶

Datos IUDOP	ID	Ubicación ideológica	Tipo de partido	Desviación típica	Coherencia ideológica
Ninguno	1	6.07	Centro	2.05	Media
ARENA	2	8.01	Centro-DER	1.77	Alta
FMLN	3	3.26	Centro-IZQ	2.32	Media
GANA	4	7.48	Centro-DER	2.43	Media
NI	5	6.31	Centro	2.09	Media
Otros (*)	6	6.80	Centro-DER	2.32	Media
NS/NR	7	6.71	Centro-DER	1.87	Media

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta IUDOP (2019). *Otros incluye en la recodificación a los partidos PCN, PDC, CD y Nuestro Tiempo.

En la escala de 1-10 la máxima desviación típica esperada es de 4.5((10-1)/2) y, si asumimos 5 clases, obtenemos los siguientes niveles de coherencia ideológica: 0-0.9: muy alta, 0.9-1.8: alta, 1.8-2.7: media, 2.7-3.6: baja y 3.6-4.5: muy baja. En el sistema de partidos salvadoreño, en general, se tiene una coherencia ideológica **media** con la excepción del partido ARENA, que tiene una coherencia ideológica **alta** (ver Tabla 3). Según Ruiz y Otero (2013, pp. 40-45), una coherencia ideológica alta tiene las siguientes ventajas:

1. Hace más predecible el comportamiento de las élites partidarias al suponerse guiados por orientaciones ideológicas sobre las que hay mínimos consensos en cuanto a: composición esperada de coaliciones a formar, tipo de pactos y negociaciones, la forma en que votarían las élites sobre temas de interés en la Asamblea Legislativa y, además, se tiene claro el tipo de políticas que implementará el partido cuando sea coalición gobernante.

6 Para el tipo de partido se utiliza la clasificación de Sartori: 1-2: IZQ, 3-4: Centro-IZQ, 5-6: Centro, 7-8: Centro-DER; 9-10: DER.

2. Se facilita la rendición de cuentas cuando hay alta coherencia ideológica, los miembros del partido saben qué esperar de su élite política en cuanto a sus decisiones políticas. Cuando no hay coherencia ideológica, el votante no sabe qué proyecto político está detrás de las siglas del partido. El partido GANA tiene la menor medida de coherencia ideológica (2.43) en el sistema de partidos salvadoreño, seguido curiosamente por el FMLN. Es claro que el FMLN, luego de su derrota electoral del año 2019, debe trabajar en el campo ideológico, ya que sus simpatizantes —al menos con los datos de la encuesta analizada— muestran disenso en su ubicación ideológica.
3. Una coherencia ideológica alta asegura ciertos niveles de apoyo electoral estables de sus votantes, apoyos que son muy necesarios en épocas de incertidumbre electoral, como se espera que sean las próximas elecciones legislativas y de concejos municipales del año 2021. Hay que tener presente que, en gran medida, la alta coherencia ideológica de ARENA (1.77) le permitió retener a 850,000 votantes en la elección presidencial del año 2019, mientras que la débil coherencia ideológica (2.32) de los votantes del FMLN hizo que perdiera alrededor de 900,000 votos del 2014 al 2019 y produjo que este partido se quedara —después del 2019— con un respaldo de 400,000 votantes para enfrentar las elecciones del año 2021.

3. El método de *clustering* de Ward para identificar la estructura del sistema de partidos en El Salvador

Para conocer un poco más sobre la estructura del sistema de partidos en El Salvador, los datos de la Tabla 1 se introdujeron, como datos de entrada, a un método de *clustering* (o de agrupamiento) para encontrar los objetos similares; en nuestro caso, los objetos se refieren a partidos políticos similares. Existen diversos algoritmos de *clustering*⁷ en la literatura, aquí se utilizó el método jerárquico de Ward. En los métodos de *clustering*, los objetos que son similares entre sí se agrupan y forman un *cluster*. Estos métodos trabajan en dos pasos: primero, se define la similitud entre los objetos a través de una métrica de distancia y, segundo, se forman los grupos a través del algoritmo de *clustering* elegido; en nuestro caso, un método jerárquico de tipo *bottom-up* (aglomerativo) de la forma $n \rightarrow 1$, que comienza por los patrones individuales a agrupar (n) y luego, de abajo hacia arriba, va uniendo *clusters* más pequeños para formar *clusters* más grandes, hasta alcanzar un solo gran *cluster* (de ahí que sea de la forma $n \rightarrow 1$). Para una discusión amplia sobre los métodos jerárquicos de *clustering*, puede consultar a Everitt *et al.* (2011, pp. 71-79).

En el método jerárquico de Ward, en cada etapa del algoritmo, se unen los dos *clusters* para los cuales se obtiene el menor incremento en el valor total de la suma de los cuadrados de las diferencias dentro de cada *cluster* y de cada individuo al centroide del *cluster*⁸. El objetivo del método de Ward es encontrar en cada etapa aquellos dos *clusters*

7 Algunos de ellos son: Partitioning: k-means (PAM); Hierarchical clustering y Model based: self-organizing map (SOM).

8 Así, el menor incremento de los errores cuadráticos es proporcional a la distancia euclídea al cuadrado de los centroides de los *clusters* unidos. A este valor se le llama altura *height* en el dendrograma producido por el método de Ward.

cuya unión proporcione el menor incremento en la suma total de los errores. El resultado final del método de *clustering* se muestra en la forma de un árbol de agrupamientos, también llamado “dendrograma”. Para conocer con suficiente detalle el algoritmo jerárquico de Ward, puede consultar a Gan *et al.* (2007, pp. 132-137).

El dendrograma refleja la estructura de los datos bajo estudio que, en nuestro caso, sería la estructura del sistema de partidos. Para el análisis de *clustering* realizado, se tomaron los datos de la Tabla 1 desde el identificador del partido (ID) hasta las 10 columnas de la escala 1-10 y se introdujeron en el método de Ward disponible —para cálculo en línea—, gracias al trabajo de investigación de Wessa (2007). Los resultados del dendrograma para el sistema de partidos se muestran en la Figura 4 (a) y (b). Como puede observarse en dicha figura, se forman tres *clusters* en el orden siguiente:

Un *cluster* de **centro**, que se forma a una altura de $h=17.02$, con ubicación ideológica media de $\mu_{ubic} = 6.363$

$$CLUSTER1 = \{NI, NINGUNO\}, NS|NR\}$$

Un *cluster* de **centro-der**, que se forma a una altura de $h = 0.0$, con ubicación ideológica media de $\mu_{ubic} = 7.43$

$$CLUSTER2 = \{ARENA, GANA\}, OTROS\}$$

Un *cluster* de **centro-izq**, que se forma a una altura de $h=0.0$, con ubicación ideológica media de $\mu_{ubic} = 3.26$

$$CLUSTER3 = \{FMLN\}$$

A una altura de $h=58.623$, se forma un **bloque de centro-derecha** $CLUSTER12 = CLUSTER1 + CLUSTER2$. Y a una $h = 64.544$ se llega al nivel 6 del dendrograma,

donde se incluye a todos los votantes del sistema de partidos en un único *cluster*.

Un primer análisis del dendrograma producido por el método de Ward nos indica que el surgimiento de NI en el sistema de partidos (ocurrido tras las elecciones presidenciales del año 2019) ha producido un *cluster* de votantes que se autoubican en el centro ideológico, dando origen así a lo que Sartori (2005) llama un sistema de partidos competitivo de tipo pluralismo polarizado (centro-izq ↔ centro ↔ centro-der o equivalente a $CLUSTER3 \leftrightarrow CLUSTER1 \leftrightarrow CLUSTER2$) (ver Figura 4b). Con esta irrupción de NI, se supera al sistema de partidos que existía antes de las elecciones de 2019 de pluralismo moderado (de tipo bipolar) que duró tres décadas (Centro-IZQ ↔ Centro-DER, $CLUSTER3 \leftrightarrow CLUSTER2$) (ver Figura 4c).

Para comprender el tránsito del sistema de partidos de tipo pluralismo moderado (bipolar sin partido o partidos de centro) a uno de tipo pluralismo polarizado (con NI como partido de centro), se utilizarán los conceptos de “tercero incluido” y de “tercero excluyente”, presentados por Bobbio en su libro *Derecha e izquierda: razones y significados de una distinción política* (1996). En dicho libro, escrito después de la caída del muro de Berlín y como reacción al supuesto fin de la izquierda y de las ideologías, Bobbio defiende la existencia de la “diada izquierda-derecha” y expresa que la distinción esencial entre ser de derecha e izquierda se encuentra en:

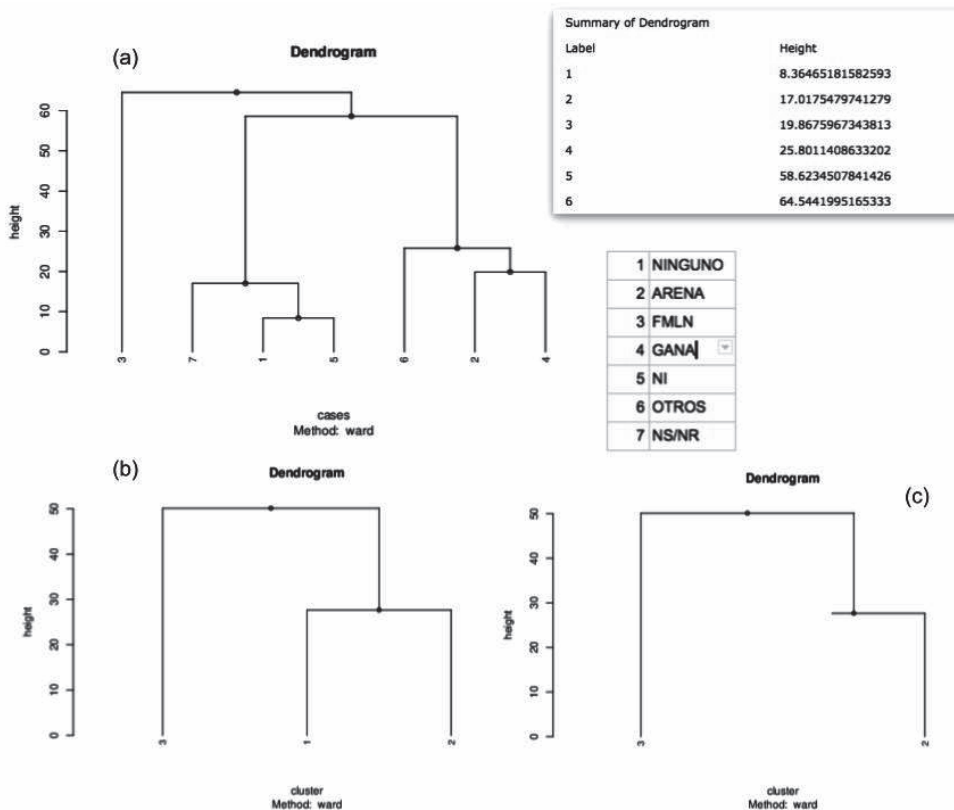
“la diferente actitud que las dos partes —el pueblo de la derecha y el pueblo de la izquierda— muestran sistemáticamente frente a la idea de igualdad: aquellos que se declaran de izquierdas dan mayor importancia en su conducta moral y en su iniciativa política a lo que convierte a los hombres en iguales, o a las formas de atenuar y reducir los factores de desigualdad; los que se declaran de derechas están convencidos de que las desigualdades son un dato ineliminable, y que al fin y al cabo ni siquiera deben desear su eliminación” (Bobbio, 1996, p. 15).

Y luego escribe Bobbio sobre la vigencia de las ideologías de izquierda y derecha:

“Además, no hay nada más ideológico, tal y como ha quedado demostrado muchas veces, que la afirmación de **la crisis de las ideologías**⁹. Así como que «izquierda» y «derecha» no indican solamente ideologías, citarlas a la pura expresión de pensamiento ideológico sería

una injusta simplificación: indican programas contrapuestos respecto a muchos problemas cuya solución pertenece habitualmente a la acción política, contrastes no sólo de ideas, sino también de intereses y de valoraciones sobre la dirección que habría que dar a la sociedad, contrastes que existen en toda sociedad, y que no parece que vayan a desaparecer” (Bobbio, 1996, p. 51).

Figura 4. Análisis de *clustering* por el método jerárquico de Ward para los datos de la Tabla 1



Fuente: resultados generados por aplicación en línea de Wesa (2007).

Bobbio considera que la combinación triádica (izquierda-centro-derecha) nace siempre como resultado de una crisis política aguda que lleva a pensar a la gente que “la

vitalidad histórica de una antítesis”, como la que representa la “díada izquierda-derecha”, se ha agotado en el sentido de que ya no es capaz de responder adecuadamente a las

.....
9 La negrita es mía.

demandas de la sociedad. Este centro, según Bobbio, puede adoptar dos formas: la de “tercero incluido” o la de “tercero incluyente”. Las características de ambos “terceros” se detallan ampliamente en Bobbio (1996, pp. 54-60). Aquí se presenta un resumen de sus características:

Tercero incluido

1. Ocupa la parte más extensa del espectro político y arrincona en los extremos a la derecha y a la izquierda (izq ← centro → der). No afecta a la “díada izquierda-derecha”.
2. Este centro se define como un partido que no es de derecha ni de izquierda, pero presupone su existencia a partir de su diferencia con la díada.
3. Se presenta como un “tercero-entre” que busca el rechazo y separación de la díada.
4. Se presenta como una “praxis” sin doctrina y descubre su esencia expulsando a la izquierda y a la derecha.

Tercero incluyente

1. Se presenta regularmente como una especie de tercera vía que no está en medio de la derecha ni de la izquierda (como el caso del “tercero incluido”), sino que pretende ir más allá de la díada (centro → izquierda+derecha).
2. En la práctica una política de tercera vía es una política de centro; sin embargo, se plantea (en términos ideológicos) como una superación y supresión de la díada.
3. Se presenta como un “tercero-más allá” que busca acercar los polos de la díada para luego suprimirlos. Es decir,

no considera la posibilidad de que las partes de la díada puedan sobrevivir en su oposición.

4. Se presenta como doctrina (antidíada) en busca de una “praxis”, la cual cuando se pone en práctica se materializará como una posición centrista. El “tercero incluyente” descubre su esencia no expulsando a la izquierda ni a la derecha, sino alimentándose de ellas.

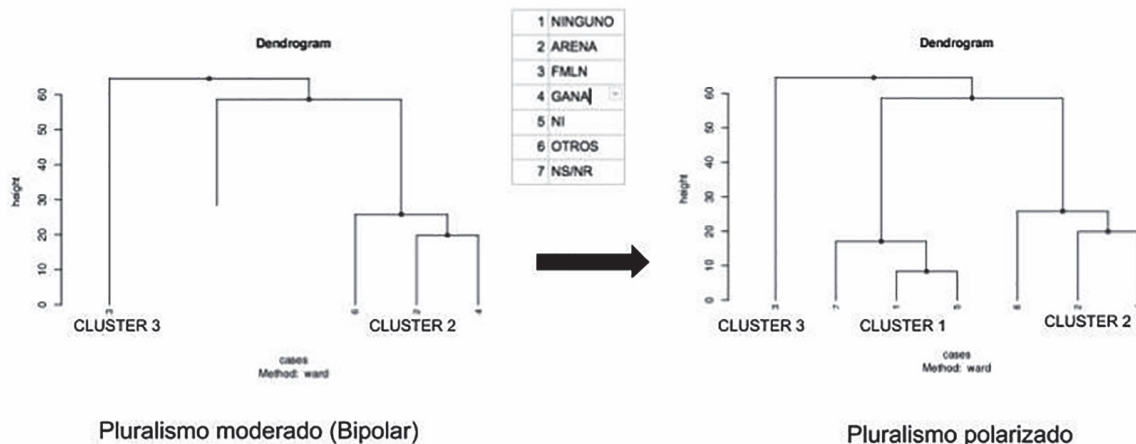
Como el lector podrá advertir de lo discutido hasta ahora sobre el estudio de la “díada izquierda-derecha” de Bobbio, el partido político NI —que ha dado origen al *CLUSTER1* = $\{NI, NINGUNO\}, NS|NR$ en el sistema de partidos salvadoreño— es del tipo “tercero incluyente”, que busca suprimir a la díada izquierda-derecha, es decir, a los partidos agrupados en los *clusters* 2 y 3. Asimismo, NI es un partido altamente ideologizado¹⁰ o doctrinario (basado en una ideología extraña o “enajenada”, como diría Sartori) que no tiene definida una “praxis” *a priori*, sino que su acción política está guiada por la inmediatez. Asimismo, los partidos Nuestro Tiempo y Vamos, si llegan a tener representación política en la Asamblea Legislativa del 2021, serían partidos del tipo “tercero incluido”, según Bobbio.

3.1. El tránsito del sistema de partidos salvadoreño: de pluralismo moderado (bipolar) a un pluralismo polarizado

Una vez analizada, con los lentes de Bobbio, la “díada izquierda-derecha” y el surgimiento de los partidos de centro en sus variedades “tercero incluido” y “tercero incluyente”, consideramos ahora el cambio en el sistema de partidos salvadoreño de un pluralismo moderado (*clusters* 2 y 3) a un pluralismo polarizado (*clusters* 2, 1 y 3), como se indica en la Figura 5.

10 Según mi opinión, NI es un partido de extrema derecha. Las razones las explico adelante en este mismo texto.

Figura 5. Cambio en la estructura del sistema de partidos salvadoreño



Fuente: Wessa (2007).

Pluralismo moderado (bipolar)

Para el análisis del sistema de partidos, se toman de referencia los capítulos 6 y 7 —que tratan sobre los sistemas competitivos y no competitivos— del libro *Partidos y sistemas de partidos. Un marco de análisis* (Sartori, 2005). Una primera consideración es que, según nuestro análisis, en los últimos treinta años no hemos tenido partidos de centro en el país, en el sentido descrito antes por Bobbio, sino que la competencia electoral ha estado definida por la “díada izquierda-derecha” representada por los *clusters* 3 y 2 (ver Figura 5).

Es decir, un sistema bipolar configurado como sigue:

Izquierda → CLUSTER3 = {FMLN}

Derecha → CLUSTER2 = {{ARENA, GANA}, OTROS}

En la categoría Otros se incluyen partidos pequeños de derecha como son el PCN, PDC y Nuestro Tiempo. O sea, por el polo derecho de la díada, el sistema de partidos ha tenido

un partido fuerte —que es ARENA— y a su alrededor un grupo de partidos pequeños de derecha de tipo racimo¹¹. Y por el polo izquierdo, otro partido fuerte como ha sido el FMLN. En las elecciones legislativas del periodo 2003-2018, ambos partidos tuvieron una concentración electoral promedio del 74.84 %, lo que dio origen a una competencia electoral con impulsos centrípetos entre estos dos polos (bipolar). Como sucede en un sistema de pluralismo moderado, la oposición fue siempre de tipo unilateral, es decir, siempre estuvo situada de un solo lado con respecto a la coalición de gobierno. Cuando ARENA fue gobierno, la oposición estuvo situada desde el *cluster* 3 del FMLN y, viceversa, cuando el FMLN fue gobierno, la oposición estuvo situada en el *cluster* 2, con ARENA y los partidos pequeños de derecha. En este análisis se considera como oposición al conjunto de partidos que teniendo capacidad de coalición pueden sumar sus fuerzas y proponerse como alternativa de gobierno.

11 Conjunto de frutos que están sostenidos por un mismo tallo.

Figura 6. Apoyo y satisfacción con la democracia en El Salvador (1996-2018). Los datos de 1996 a 2008 corresponden a los gobiernos de ARENA y los de 2009 a 2018 corresponden a gobiernos del FMLN

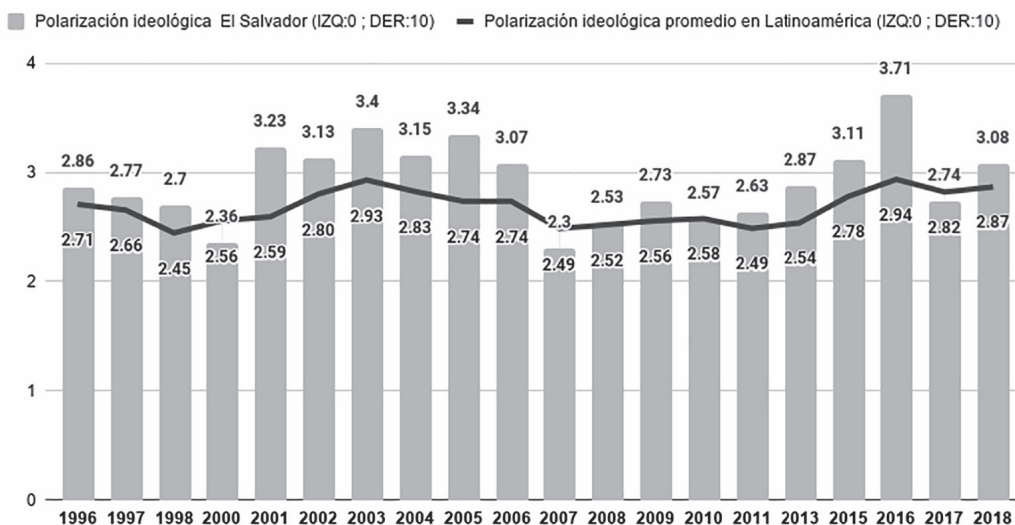


Fuente: elaboración propia con base en Latinobarómetro (1995).

En los veinte años que gobernó ARENA, le fue relativamente fácil gobernar debido a que pudo construir coaliciones de derecha en la Asamblea Legislativa que le aprobaron con relativa agilidad sus políticas públicas (la dolarización de la economía, la privatización del sector de telefonía y la distribución de energía, entre otras). Según la Figura 6, en el periodo de 1996 a 2008, las calificaciones promedio de los ciudadanos —en cuanto al apoyo y satisfacción con la democracia— fueron de 51.83 % y 34.17 %, respectivamente. En esos años, más de la mitad (51.83 %) de los ciudadanos apoyaba la democracia en relación con otras formas de gobierno; sin embargo, la satisfacción con la democracia (sus productos, las políticas públicas) fue siempre baja: 34.17 % en promedio. Dicho de otra manera, en esos veinte años de ARENA, hubo gober-

nabilidad democrática, pero las políticas públicas no resolvieron los problemas esenciales de la población.

Con la llegada del FMLN al gobierno, en el año 2009, se generó una alta expectativa en torno a la democracia (68 %); sin embargo, el FMLN no tuvo la capacidad de coalición para gobernar —que sí tuvo ARENA mientras fue gobierno—. Esta falta de gobernabilidad y la insatisfacción de la población ocasionada por los deficientes resultados de las políticas públicas implementadas ocasionaron que el desencanto con la democracia y su satisfacción descendiera de manera acelerada a partir del 2009 (ver Figura 6). De esta forma, en los diez años de gobierno del FMLN, se alcanzaron los niveles más bajos de apoyo a la democracia (28 %) y de satisfacción con la misma (11 %) en el año 2018.

Figura 7. Comparación de la polarización ideológica en El Salvador y en Latinoamérica (1996-2018)

Fuente: elaboración propia con base en Latinobarómetro (1995).

Según el análisis de Sartori (2005), en un pluralismo moderado de tipo bipolar, como el descrito hasta ahora en El Salvador, la polarización debería ser baja porque la competencia es centrípeta (entre dos polos), no existen partidos de centro y el tipo de oposición ha sido siempre unilateral; no obstante, los datos medidos de polarización ideológica en El Salvador han sido altos —como se muestra en la Figura 7 para datos de polarización medidos por el Latinobarómetro—. Entonces, ¿qué factores explican esta alta polarización en el país si en los últimos treinta años hemos tenido un pluralismo moderado? Veamos algunos de ellos:

1. La insatisfacción de la población con la democracia debido a los incipientes resultados de las políticas públicas generó una masa de votantes (que estimamos de 700,000 a 900,000) que rechazan a la clase política (es decir, al sistema bipolar de partidos) y se ubican —en el espectro ideológico— como fuerza política de “terceros”, aunque no tenían representación partidaria de
2. La guerra civil de doce años que vivió el país en los años ochenta, a su vez, dejó una masa de votantes ideológicos de derecha y de izquierda que constituyeron la masa de “creyentes” de los polos partidarios extremos (de ARENA y del FMLN) los cuales en cada elección y, a través del “recalentamiento

centro sobre la cual canalizar su desencanto. Esta masa de votantes definía un tercer polo “virtual” que en la práctica política ejercía impulsos centrífugos que aumentaban la distancia ideológica entre los polos reales y, por esta razón, aumentaba la polarización ideológica. Esta masa de votantes no ideológicos, sino más bien votantes de opinión y clientelares, terminaban inclinándose por votar, en las elecciones, por uno de los polos extremos que tenían representación partidaria o, simplemente, se abstendían de votar. Esto está acorde a lo que establece Sartori de que “cuando no hay un partido de centro es probable que haya una tendencia de centro” (Sartori, 2005, p. 172).

ideológico” de las campañas electorales, no solo aumentaban su actividad política, sino que contribuían al auto-posicionamiento en los extremos que también aumentaba la distancia ideológica entre los dos polos y, por ende, el grado de polarización ideológica.

Pluralismo polarizado

Sartori (2005, pp. 173-190) menciona en su libro ocho características que explican a un sistema de partidos de tipo pluralismo polarizado; sin embargo, dos de ellas son necesarias y suficientes para definirlo: la primera tiene que ver con la presencia de un partido antisistema importante y, la segunda, corresponde a la existencia de “oposiciones bilaterales”. El partido NI surge en la elección presidencial del año 2019 y se convierte en partido de gobierno, para ello utilizó como vehículo de participación electoral al partido GANA. Ideológicamente, GANA es más cercano al partido ARENA, tal como se indica en el *cluster 2* de la Figura 5, pero es incoherente en términos ideológicos, como vimos antes. NI se presenta al sistema de partidos como una tercera fuerza del tipo “tercero incluyente”, de acuerdo al análisis de Bobbio (1996), que no está en medio de la derecha y de la izquierda, sino que pretende ir más allá de la diada (centro → izquierda + derecha). NI, como partido de centro, transformó el sistema de partidos en el siguiente:

Izquierda → *CLUSTER3* = {FMLN}

Centro → *CLUSTER1* = {{NI, NINGUNO¹²} NS|NR}

Derecha → *CLUSTER2* = {{ARENA, GANA}, OTROS}

Lo que Bobbio (1996) llama “tercero incluyente”, Sartori lo llama más acertadamente como un “partido antisistema”. NI es, efectivamente, un partido antisistema que no solo pone en tela de juicio el régimen democrático,

sino que a diario trata de socavar la legitimidad y la base de apoyo de la democracia. Así, NI es un partido que no está interesado en cambiar al gobierno, sino que pretende cambiar al mismo sistema de gobierno; por lo tanto, se caracteriza por no negociar cosas concretas, ya que se considera una oposición por “principios”. Continúa Sartori (2005, p. 174) diciendo que “este tipo de partidos actúan conforme a un sistema de creencias que no comparte los valores políticos dentro del cual actúa [...] y representa una «ideología extraña». Esto indica que NI, al presentarse con una ideología extraña o enajenada, se enfrenta a la comunidad política establecida con un máximo de distancia ideológica hacia la misma.

Sartori clasifica esta “ideología extraña” de un partido antisistema como de tipo comunista, fascista o de otro tipo. Nosotros pensamos que, en esta fase de inicio u originaria del partido NI, este se comporta más bien como un partido de extrema derecha. NI es un partido de “derecha” porque defiende los intereses de la empresa privada, acoge el modelo capitalista neoliberal, se entrega a las políticas antinmigrantes y geopolíticas de los Estados Unidos, eleva al rango de héroes a militares y policías, fomenta actitudes autoritarias, desmantela los programas y proyectos sociales del gobierno anterior, despierta a su antojo a empleados públicos por su supuesta afinidad política con el FMLN y define de manera explícita su intención de “matar” políticamente al partido de izquierda (Marroquín, 2020). Y es de “extrema” derecha porque es un partido antisistema, antidemocrático y antiiluminismo (como diría Bobbio), en el sentido de que su élite dirigente desprecia el conocimiento científico.

12 “Ninguno” es un grupo de encuestados que se presentan como que no tienen partido de preferencia; sin embargo, ideológicamente son cercanos a NI, como se muestra en el *cluster 1*. Esta masa de votantes representaba un 45.9 % al momento de la encuesta en noviembre de 2019. Nuestra hipótesis es que estas personas representan a los votantes de tipo clientelar y de opinión (no ideológico) que con el surgimiento de NI adquirieron representación política en el centro del espectro.

La segunda característica, de acuerdo con Sartori, necesaria para definir a un sistema de pluralismo polarizado consiste en la presencia de “oposiciones bilaterales”. Cuando el centro métrico está ocupado en la dimensión izquierda-derecha, el sistema ya no se enfrenta con interacciones bipolares, sino con interacciones triangulares de tipo multipolar. El centro se enfrenta tanto con la izquierda como con la derecha (competencia centrífuga) y, a su vez, los polos izquierda y derecha compiten entre sí, por lo que no pueden consolidar una oposición unilateral contra el centro. Esto origina **oposiciones bilaterales** presentes en el pluralismo polarizado. Al respecto escribe Sartori: “La ocupación física del centro [...] implica que el terreno central del sistema político está fuera de competencia” (Sartori, 2005, p. 176). Y enseguida menciona que “la existencia de un partido de centro desalienta la «centralidad», esto es, los impulsos centrípetos del sistema político. Y los impulsos centrípetos son precisamente moderadores. Por eso este tipo [pluralismo polarizado] es centrífugo y, por ende, conducente a políticas immoderadas y extremistas” (Sartori, 2005, p. 177).

Cuando un sistema político contiene oposiciones antisistema y bilaterales y se desalienta la competencia centrípeta, origina un sistema polarizado, en el cual el espectro de la opinión política de los ciudadanos está muy polarizado ideológicamente. Cuando aparece un “tercero incluyente” (antisistema), los polos laterales están literalmente ubicados a dos polos de distancia, por lo que se incrementa el espacio máximo de opinión ideológica. Esto ocasiona que el consenso sea muy escaso, que aumenten las posturas que ponen en duda la legitimidad del sistema político y las fisuras o fracturas sociales entre la población se hacen más profundas. En resumen, hay polarización porque aumenta la distancia ideológica. Además, se puede establecer —con seguridad— que la toma de la posición del centro por un partido no

es solo una consecuencia, sino una causa de polarización (Sartori, 2005, p. 178). A esto queremos agregar que el probable ingreso al sistema de partidos, en el 2021, de dos partidos de centro y sin ideología (como ellos se autodefinen) como son los partidos Nuestro Tiempo y Vamos incrementará el pluralismo polarizado, ya que se incorporarán al sistema como partidos del tipo “tercero incluido”. Y es oportuno advertir aquí que una política immoderada e ideológica, como la que surgirá a partir del 2021, llevará a una parálisis en el país y a producir un conjunto desordenado de reformas políticas en el Legislativo que serán mal diseñadas y terminarán en el fracaso.

4. Ideología y teoría espacial de la competencia electoral

El estudio de los espacios ideológicos que ocupan los partidos no se limita al cálculo de las ubicaciones ideológicas, la coherencia ideológica y el cálculo de la polarización, sino que se extiende al campo de la competencia y de las estrategias electorales. Es así como Sani y Sartori proponen el indicador de **superposición ideológica**, que definen como “la medida en que los electorados de los diferentes partidos ocupan las mismas localizaciones espaciales (izquierda-derecha). Es decir, que podemos determinar la superposición existente entre dos grupos de simpatizantes comparando los porcentajes de casos situados en cada uno de los cinco segmentos del *continuum*¹³. Esto se lleva a cabo dividiendo la suma (absoluta) de las diferencias por el máximo teórico (es decir, 200, ya que cada línea suma 100) y sustrayendo el resultado de 1” (Sani y Sartori, 1980, p. 23). La superposición es una medida de cuánto del espacio ideológico tienen en común dos partidos y da una fotografía de los espacios ideológicos donde compiten los partidos, así como de los porcentajes del electorado que se encuentran en esos espacios.

13 Sartori agrupa la escala de 1 a 10 del espectro ideológico en cinco clases: 1-2: IZQ, 3-4: Centro-IZQ, 5-6: Centro, 7-8: Centro-DER; 9-10: DER. Y suma los porcentajes que caen en cada una de las clases.

Conocer la superposición ideológica permite a las élites de los partidos ajustar sus discursos y propuestas para mantener a sus electores y, también, para conquistar nuevos espacios ideológicos. También permite conocer el potencial de formar coaliciones que pueden tener con otros partidos y, además, el valor de superposición complementa el estudio de la polarización existente en el sistema de partidos. Se supone que un valor bajo de superposición para los partidos de los polos extremos indicaría un sistema polarizado mientras que un valor alto indicaría que los partidos compiten por espacios ideológicos similares y, por lo tanto, de polarización moderada (Ruiz y Otero, 2013, pp. 102-107). Como ya es conocido, Downs propone las interacciones hacia el centro (centrípetas) como una buena estrategia para maximizar el número de votos en sistemas bipartidistas (o de pluralismo polarizado de tipo bipolar). Esta estrategia debe ser realizada con cuidado por parte de los partidos de no sobrepasar el umbral en el que el partido pueda perder credibilidad en sus electores ideológicos. Por el contrario, en competencias electorales dentro de sistemas de pluralismo polarizado, como serán las elecciones del 2021, la mejor estrategia electoral es la diferenciación ideológica

entre partidos para mantener a sus electores estables. Esta estrategia tendería a disminuir el grado de superposición ideológica. Al respecto de la dirección o del movimiento de las estrategias electorales, dice Lipset (1993): “Un partido democrático no puede, sino muy raramente, convencerse de que debe abandonar uno de sus principios fundamentales, y nunca puede permitirse la eliminación de su mito principal. [...] la labor de los dirigentes partidarios suele consistir en persuadir a sus seguidores de que la política tradicional sigue siendo llevada adelante, aun cuando puede demostrarse que no es cierto”.

Entonces, la ecuación utilizada para superposición entre el partido *y* es la siguiente:

$$SP_{AB} = 1 - \frac{\left(\sum_{i=1}^{10} |f_{Ai} - f_{Bi}|\right)}{200} \quad (4)$$

en donde f_{Ai} es la frecuencia en % para el partido A en la variable $x_i = i$ para $i = 1, 2, \dots, 10$ y de forma similar para el partido . En la Tabla 4, se presentan ejemplos del cálculo de la superposición ideológica para las duplas partidarias: para FMLN y ARENA, $SP_{AB} = 0.28$, y para ARENA y NI, $SP_{AB} = 0.656$.

Tabla 4. Ejemplos de cálculos de similitud y superposición partidarias

Datos en %	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Ninguno	4.21	1.00	2.81	4.41	32.06	18.44	13.23	11.42	4.81	7.62	100
ARENA	0.00	0.00	1.14	0.00	10.23	10.23	18.18	12.50	19.32	28.41	100
FMLN	37.04	12.96	7.41	9.26	16.67	3.70	5.56	7.41	0.00	0.00	100
GANA	4.35	4.35	0.00	0.00	8.70	4.35	26.09	17.39	4.35	30.43	100
NI	2.93	1.60	2.40	5.87	26.93	16.27	15.20	11.73	8.53	8.53	100
Otros	6.67	0.00	0.00	6.67	6.67	20.00	26.67	13.33	0.00	20.00	100
NS/NR	0.00	0.00	0.00	11.76	23.53	11.76	17.65	17.65	5.88	11.76	100

Cálculo de la similitud y superposición partidaria para ARENA y FMLN											
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
ARENA	0.00	0.00	1.14	0.00	10.23	10.23	18.18	12.50	19.32	28.41	100
FMLN	37.04	12.96	7.41	9.26	16.67	3.70	5.56	7.41	0.00	0.00	100
FMLN/ ARENA	0.000	0.000	8.418	0.000	170.455	37.879	101.010	92.593	0.000	0.000	
	1371.742	168.038	54.870	85.734	277.778	13.717	30.864	54.870	0.000	0.000	
	0.000	0.000	1.291	0.000	104.597	104.597	330.579	156.250	373.192	807.076	
Similitud FMLN/ARENA = S_{AB}											0.209
FMLN/ ARENA	37.037	12.963	6.271	9.259	6.439	6.524	12.626	5.093	19.318	28.409	
Superposición FMLN/ARENA = S_{AB}											0.280
Cálculo de la similitud y superposición partidaria para ARENA y NI											
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
ARENA	0.00	0.00	1.14	0.00	10.23	10.23	18.18	12.50	19.32	28.41	
NI	2.93	1.60	2.40	5.87	26.93	16.27	15.20	11.73	8.53	8.53	
ARENA/NI	0.000	0.000	2.727	0.000	275.455	166.364	276.364	146.667	164.848	242.424	
	0.000	0.000	1.291	0.000	104.597	104.597	330.579	156.250	373.192	807.076	
	8.604	2.560	5.760	34.418	725.404	264.604	231.040	137.671	72.818	72.818	
Similitud ARENA/NI = S_{AB}											0.746
ARENA/NI	2.933	1.600	1.264	5.867	16.706	6.039	2.982	0.767	10.785	19.876	
Superposición ARENA/NI = S_{AB}											0.656

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta IUDOP (2019).

En la Tabla 5, se muestran los resultados de superposición para todas las duplas del electorado organizadas según partido de preferencia. Como era de esperarse del análisis de *clustering*, si la competencia electoral se dirige a los que actualmente expresan ninguna preferencia electoral, la batalla la tiene ganada el partido NI, ya que para la dupla NI/Ninguno la distancia ideológica es de 0.028 y la superposición ideológica es MUY ALTA, de un valor de 0.910. Sin embargo, las superposiciones de Ninguno con ARENA y el FMLN son de 0.587 y 0.458, respectivamente (ambos con superposiciones MEDIA). ARENA tendrá una alta competencia de los partidos

racimo de derecha y del mismo partido NI, por lo que muy poco puede hacerse con los votantes que no muestran partido de preferencia en este momento. La mejor estrategia electoral de los partidos es la de enfocarse más en conservar su voto ideológico.

En todo caso, lo que tenemos en proceso es un reacomodo de las fuerzas electorales de derecha y la consolidación de un partido antisistema (NI). La mejor estrategia electoral del FMLN en este momento es la de mantener y recuperar a sus electores ideológicos y quizá conseguir algunos votantes de centro. Pero su mejor estrategia debe ser ideológica,

dedicada a conservar a sus creyentes y a formar coaliciones con la sociedad civil para recuperar sus posibilidades de chantaje o intimidación. También debería promover algunas coaliciones partidarias con partidos del tipo “tercero incluido” como pueden ser Nuestro Tiempo y Vamos. Con NI y el *cluster* tradicionalmente de derecha es difícil que haga coaliciones el FMLN, ya que tiene una distancia

ideológica alta con esos partidos y moverse en esa dirección es perder credibilidad ante sus electores y ceder sus principios. Una ventaja del FMLN es que no tiene otros competidores en su espacio ideológico o en su “territorio de caza”, como diría Angelo Panebianco. Pero esto es a su vez una desventaja, ya que este partido ha perdido sus posibilidades de formar coaliciones de gobierno.

Tabla 5. Valores de superposición ideológica en el electorado salvadoreño

	Distancia ideológica	Superposición	Tipo¹⁴
FMLN/ARENA	0.528	0.280	BAJA
FMLN/NI	0.339	0.461	MEDIA
FMLN/Ninguno	0.312	0.458	MEDIA
FMLN/GANA	0.469	0.341	BAJA
FMLN/Otros	0.393	0.367	BAJA
ARENA/NI	0.189	0.656	ALTA
ARENA/GANA	0.059	0.765	ALTA
ARENA/Ninguno	0.216	0.587	MEDIA
ARENA/Otros	0.135	0.676	ALTA
GANA/NI	0.129	0.574	MEDIA
GANA/Ninguno	0.157	0.549	MEDIA
GANA/Otros	0.075	0.748	ALTA
NI/Ninguno	0.028	0.910	MUY ALTA
NI/Otros	0.054	0.672	ALTA

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta IUDOP (2019).

En este último apartado, nos concentramos en encontrar cómo medir el indicador de **similitud ideológica** que Sani y Sartori definen como “la medida en que dos grupos cualesquiera de simpatizantes a lo largo de la dimensión izquierda-derecha difieren ordinalmente. Llamaremos a esta medida «similitud ordinal». Análogamente a otras medidas de asociación, nuestra segunda medida es igual a la proporción de pares de simpatizantes (de dos grupos cualesquiera) que se encuentran

«atados» o en orden «equivocado». Esta técnica difiere de la anterior [la superposición] en que toma en cuenta las propiedades ordinales de la distribución y el tamaño de los grupos a comparar” (Sani y Sartori, 1980, p. 23). No se encontró en la literatura consultada la fórmula exacta que ocuparon Sani y Sartori en su estudio; sin embargo, el párrafo da pistas de los elementos esenciales de su cálculo: (1) es una medida de asociación; (2) el orden es importante en la escala ordinal

14 La escala utilizada es: MUY BAJA: [0.0, 0.2]; BAJA: [0.2, 0.4]; MEDIA: [0.4, 0.6]; ALTA: [0.6, 0.8]; MUY ALTA: [0.8, 1.0].

de 1 a 10, y (3) la medida a encontrar debe tomar en cuenta la proporción de coincidencias de pares de simpatizantes que se encuentran “atados” o en “orden equivocado”.

En la literatura sobre teoría de *clustering*, se encuentran bien explicadas las mediciones de asociación que son básicamente dos: $d(i, j)$ y $s(i, j)$, distancia y similitud, respectivamente. El coeficiente de distancia $d(i, j)$ indica qué tan lejos están dos objetos i y j ; mientras que el coeficiente de similitud $s(i, j)$ indica qué tan parecidos o similares son dos objetos i y j . Este coeficiente de similitud típicamente toma valores entre 0 y 1, en donde 0 significa que i y j no son similares y 1 refleja la máxima similitud. Los valores comprendidos entre 0 y 1 indican varios grados de semejanza. Este coeficiente de similitud $s(i, j)$ cumple las siguientes propiedades \forall objetos i y j :

$$S_1: 0 \leq s(i,j) \leq 1$$

$$S_2: s(i,i) = 1$$

$$S_3: s(i,j) = s(j,i)$$

Para el cálculo del conteo de los apareamientos similares (de la forma 1-1 o 0-0), utilizamos la tabla de coincidencias o matriz de contingencia que arregla las frecuencias de aciertos y desaciertos para los objetos i y j (Tabla 6) y como fórmula para el cálculo del coeficiente de similitud se utilizará el Método de Pareo Simple desarrollado por Zubin (1938) y Dumas (1955) que aparece en la Tabla 7. En la Tabla 6, **a** representa la frecuencia de aciertos 1-1, **b** es la frecuencia de aciertos 1-0, y así sucesivamente. Y para permitir un trato diferencial de los aciertos 1-1 y de los 0-0, se han sugerido varios esquemas para definir los coeficientes de similitud, algunos de los cuales se presentan en la Tabla 7.

Tabla 6. Matriz de contingencia o tabla de asociación para cálculos de resultados binarios

		Objeto <i>j</i>		
	Resultado	1	0	Total
Objeto <i>i</i>	1	a	b	a+b
	0	c	d	c+d
	Total	a+c	b+d	p= a+b+c+d

Fuente: elaboración propia con base en Kaufman & Rousseeuw (2005, p. 23).

Tabla 7. Coeficientes de similitud

	Coeficiente de similitud para datos binarios	Fundamento
Coeficiente de pareo simple Zubin (1938); Dumas (1955)	$\frac{a + d}{a + b + c + d}$	Pesos iguales para coincidencias 1-1 y 0-0
Rogers y Tanimoto (1960)	$\frac{a + d}{(a + d) + 2(b + c)}$	Doble peso para pares no coincidentes
Sokal y Sneath (1963)	$\frac{2(a + d)}{2(a + d) + (b + c)}$	Doble peso para coincidencias 1-1 y 0-0

Fuente: elaboración propia con base en Kaufman & Rousseeuw (2005, p. 24).

Como el lector, podrá advertir el método de pareo simple y la tabla de coincidencias necesitan que los objetos cuya similitud se comparará estén expresados en datos binarios (0 y 1), lo cual no es la forma natural en que se calculan los datos de la encuesta y que se presentan en la Tabla 1. En vista de ello, será necesario utilizar un método intermedio para convertir los datos numéricos de la Tabla 1 en datos categóricos de la forma binaria: 1 y 0. Este algoritmo es el Método de Categorización Directa, que se presenta a continuación:

Se entenderá como variable numérica aquella que usa como medida a escalas de intervalo y de proporción (también llamada *ratio*); asimismo, se entenderá por una variable categórica aquella que utiliza medidas de escalas nominales. Las variables categóricas u ordinales son muy útiles para registrar evaluaciones de cualidades que no pueden ser medidas objetivamente. Usualmente, denotamos el número de estados por M y codificamos los resultados como 1, 2, ... M . Los números de código son únicamente utilizados para facilitar el manejo de los datos, pero también se pueden codificar los diferentes resultados por medio de letras u otros símbolos. Un ejemplo de variable nominal sería el estado marital de una persona, el cual podría ser codificado con un $M = 4$ estados como: 1: soltero(a) / 2: casado(a) / 3: divorciado(a) / 4: viudo(a) (Kaufman & Rousseeuw, 2005, p. 28). Un caso especial de variable ordinal es la variable ordinal discreta en la cual los M estados están ordenados en una secuencia significativa. Este es el caso de la auto ubicación ideológica en la escala de 1 a 10, con $M = 10$. Aquí los códigos 1, ..., M ya no son arbitrarios debido a que la distancia entre dos estados llega a ser más grande cuando sus códigos están más separados, de tal forma que los estados codificados 1 y M difieren más entre sí, ya que están más alejados.

A continuación se presenta el Método de Categorización Directa (Gan *et al.*, 2007, pp. 30-31). Para ello, sea x una variable numérica que toma los valores $X_i = \{x_1, x_2, \dots, x_n\}$ en un conjunto dado de n registros, $X_i = i$ para $i = 1, 2, \dots, 10$ (X_i representa cada una de las 7

columnas de valores de la escala nominal de la autoubicación ideológica) y n es el número de categorías de partidos de preferencia, para nuestro caso $n = 7$ (Ninguno, ARENA, FMLN, GANA, NI, Otros y NS/NR). Para convertir los valores numéricos x_i a valores categóricos y_i , primero encontramos el rango de x en el conjunto de datos. Sean x_{min} y x_{max} definidos como sigue:

$$x_{min} = \min_{1 \leq i \leq n} x_i$$

$$x_{max} = \max_{1 \leq i \leq n} x_i$$

Entonces, el rango es $[x_{min}, x_{max}]$ y sea $L = x_{max} - x_{min}$, en donde asumimos $x_{min} \neq x_{max}$. Sea N ($N \geq 2$) el número de categorías que queremos hacer, en nuestro caso $N = 2$ (datos dicotómicos o binarios). Entonces dividimos el intervalo $[x_{min}, x_{max}]$ en N pequeños intervalos en donde el j -ésimo intervalo I_j para $j = 1, 2, \dots, N$ se obtiene como

$$I_j = \begin{cases} [x_{min} + \frac{j-1}{N}L, x_{min} + \frac{j}{N}L) & \text{para } j = 1, 2, \dots, N-1 \\ [x_{min} + \frac{N-1}{N}L, x_{max}] & \text{para } j = N \end{cases}$$

Ahora definimos el valor categórico y_i a partir de x_i como sigue $y_i = j_0$ si $x_i \in I_{j_0}$. Para determinar j_0 para x_i ($1 \leq i \leq n$), asumimos que $x_i \in I_{j_0}$ con $j_0 \leq N - 1$. Entonces,

$$x_{min} + \frac{j_0 - 1}{N}L \leq x_i < x_{min} + \frac{j_0}{N}L$$

que, al transformar la desigualdad, nos queda

$$j_0 - 1 \leq \frac{N(x_i - x_{min})}{L} < j_0$$

Entonces, se puede expresar j_0 como

$$j_0 = \left\lceil \frac{N(x_i - x_{min})}{L} + 1 \right\rceil \quad (5)$$

donde $\lceil x \rceil$ denota el más grande entero que es menor o igual a x (en una hoja de cálculo esta operación corresponde a la

función *rounddown*). De esta forma, si $x_i < x_{max}$, entonces, el correspondiente valor categórico y_i está en $\{1, 2, \dots, N\}$; en este caso, usamos la ecuación anterior (5) para calcular el valor categórico de x_i . Si $x_i = x_{max}$ hacemos $y_i = N$. La aplicación de la fórmula (5) para la transformación de los valores numéricos en datos binarios se presenta en la Tabla

8 y algunos ejemplos de cálculo del coeficiente de similitud —por el método de conteo simple y el uso de la tabla de coincidencias— para algunas duplas de partidos se presenta en la Tabla 9. Y en la Tabla 10, se presenta el cálculo completo de similitud ideológica para el sistema de partidos en El Salvador.

Tabla 8. Transformación de valores de frecuencia (numéricos) en categorías dicotómicas o binarias

Datos en %	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Ninguno	4.21	1.00	2.81	4.41	32.06	18.44	13.23	11.42	4.81	7.62
ARENA	0.00	0.00	1.14	0.00	10.23	10.23	18.18	12.50	19.32	28.41
FMLN	37.04	12.96	7.41	9.26	16.67	3.70	5.56	7.41	0.00	0.00
GANA	4.35	4.35	0.00	0.00	8.70	4.35	26.09	17.39	4.35	30.43
NI	2.93	1.60	2.40	5.87	26.93	16.27	15.20	11.73	8.53	8.53
Otros	6.67	0.00	0.00	6.67	6.67	20.00	26.67	13.33	0.00	20.00
NS/NR	0.00	0.00	0.00	11.76	23.53	11.76	17.65	17.65	5.88	11.76
Aplicación del Método de Categorización Directa										
min	0.00	0.00	0.00	0.00	6.67	3.70	5.56	7.41	0.00	0.00
max	37.04	12.96	7.41	11.76	32.06	20.00	26.67	17.65	19.32	30.43
L	37.04	12.96	7.41	11.76	25.40	16.30	21.11	10.24	19.32	30.43
N	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
Ninguno	1	1	1	1	2	2	1	1	1	1
ARENA	1	1	1	1	1	1	2	1	2	2
FMLN	2	2	2	2	1	1	1	1	1	1
GANA	1	1	1	1	1	1	2	2	1	2
NI	1	1	1	1	2	2	1	1	1	1
Otros	1	1	1	2	1	2	2	2	1	2
NS/NR	1	1	1	2	2	1	2	2	1	1
Categorías binarias obtenidas por el Método de Categorización Directa										
Ninguno	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1
ARENA	1	1	1	1	1	1	0	1	0	0
FMLN	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1
GANA	1	1	1	1	1	1	0	0	1	0
NI	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1
Otros	1	1	1	0	1	0	0	0	1	0
NS/NR	1	1	1	0	0	1	0	0	1	1

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta IUDOP (2019).

Si bien el cálculo de la **similitud** a través del conteo simple con datos binarios cumple la definición de Sani y Sartori (1980) en cuanto a una medición de tipo “similitud ordinal”, sufre del problema de que, al discretizar los valores numéricos en categoría simples como 1 y 0, se pierde información dado que la cantidad de datos sobre los que se aplica el método es pequeño. En vista de ello, se buscaron otras alternativas de fórmulas para el cálculo de la **similitud** que

no requirieran del proceso de discretización, sino que se trabajara con los datos tal como se obtienen de la encuesta del IUDOP (Tabla 1). Y, además, si se asume que el orden no es tan crítico debido a que la escala ordinal de autoubicación es relativamente pequeña, es decir, la escala ordinal no es, se encontró como ecuación adecuada para el cálculo la fórmula del coseno desarrollada por Eisen et al. (1998).

Tabla 9. Ejemplos de cálculos de similitud ideológica entre dupla de partidos

FMLN/NI	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1
	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1
	NI										
		1	0								
FMLN	1	4	2	6	S=		0.4				
	0	4	0	4							
		8	2	10							
ARENA/GANA	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1
	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1
	GANA										
		1	0								
ARENA	1	6	1	7	S=		0.8				
	0	1	2	3							
		7	3	10							
NI/Ninguno	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1
	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1
	Ninguno										
		1	0								
NI	1	8	1	8	S=		1.0				
	0	0	2	2							
		8	2	10							

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta IUDOP (2019).

Así, la ecuación utilizada para la similitud S_{AB} entre el partido A y B es la siguiente:

$$S_{AB} = \cos(a_{AB}) = \frac{\sum_{i=1}^{10} f_{Ai} f_{Bi}}{(\sqrt{\sum_{i=1}^{10} f_{Ai}^2})(\sqrt{\sum_{i=1}^{10} f_{Bi}^2})}$$

(6)

en donde f_{Ai} es la frecuencia en % para el partido A en la variable $x_i = i$ para $i = 1, 2, \dots, 10$ y de forma similar para el partido B . Ejemplos del uso de esta fórmula para calcular la similitud en algunas duplas partidarias se presenta en la Tabla 4 y los resultados para todas las duplas de las preferencias electorales se presentan en la Tabla 10.

Ahora que se han calculado todos los indicadores unidimensionales propuestos por Sani y Sartori (1980), en la Figura 8 se muestra la distribución espacial de las duplas partidarias según estos indicadores. En esta figura, el tamaño de las burbujas es proporcional a la magnitud de la similitud ideológica según la fórmula del coseno de Eisen. Como puede observarse en la Figura 8, la competencia electoral estará fuerte entre los partidos NI, ARENA y GANA, que tienen una

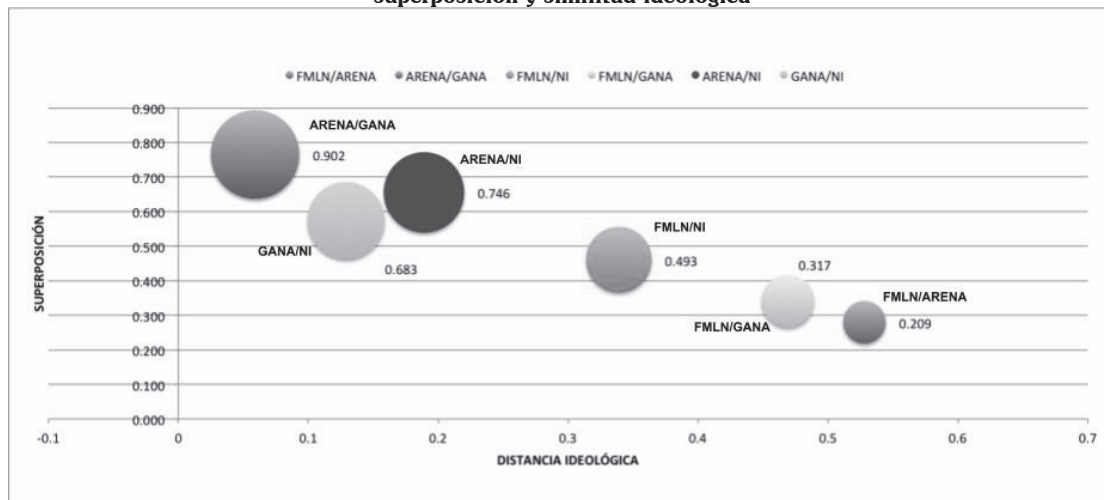
alta similitud ideológica y comparten casi los mismos espacios de superposición ideológica. El FMLN tendrá poca competencia electoral dentro de su espacio ideológico con partidos relativamente cercanos que podrían disputar su territorio de casa, como son NI y GANA, pero estos partidos mantienen distancias ideológicas relativamente distantes con el FMLN con valores de distancia ideológica de 0.339 y 0.459, respectivamente. Sin embargo, la similitud ideológica es mayor con NI que con GANA. Esto confirma (IUDOP, 2019) nuestra hipótesis de que estamos en presencia de dos fenómenos: un reacomodo en los partidos de derecha y el surgimiento de un partido antisistema (NI) que trata de destruir las bases de la democracia que se han venido construyendo después del fin de la guerra civil en el año 1992.

Tabla 10. Cuadro resumen de la distancia, superposición y similitud ideológica en El Salvador

	Distancia ideológica	Superposición	Similitud Método del coseno de Eisen	Similitud Método de conteo simple
FMLN/ARENA	0.528	0.280	0.209	0.300
FMLN/NI	0.339	0.461	0.493	0.400
FMLN/Ninguno	0.312	0.458	0.515	0.400
FMLN/GANA	0.469	0.341	0.317	0.300
FMLN/Otros	0.393	0.367	0.383	0.300
ARENA/NI	0.189	0.656	0.746	0.500
ARENA/GANA	0.059	0.765	0.902	0.800
ARENA/Ninguno	0.216	0.587	0.659	0.500
ARENA/Otros	0.135	0.676	0.807	0.600
GANA/NI	0.129	0.574	0.683	0.500
GANA/Ninguno	0.157	0.549	0.612	0.500
GANA/Otros	0.075	0.748	0.883	0.800
NI/Ninguno	0.028	0.910	0.987	1.000
NI/Otros	0.054	0.672	0.770	0.500

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta IUDOP (2019).

Figura 8. Distribución espacial de las duplas partidarias según los indicadores de distancia, superposición y similitud ideológica



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta IUDOP (2019).

5. Conclusión

A partir de los datos de la encuesta del IUDOP sobre ubicación ideológica —en el *continuum* izquierda y derecha— y las preferencias partidarias de los encuestados, se calculan indicadores unidimensionales como la polarización y la coherencia ideológica que, al aplicarlos al sistema de partidos, nos permite comprender la fuerza política de los partidos en función de sus posibilidades de coalición y de chantaje, y su fuerza electoral. Para ampliar este análisis, se calculan adicionalmente indicadores de superposición y similitud ideológica para determinar el comportamiento electoral de los partidos en lo relacionado con las estrategias electorales (movimientos ideológicos en el espacio de competición) y el tipo de campañas electorales a realizar, es decir, programáticas o ideológicas. Para el cálculo de estos indicadores, se utilizan las fórmulas propuestas por Sani y Sartori (1980) y se complementan con fórmulas de similitud del coseno de Eisen *et al.* (1998) y de pareo simple binario, que requiere de un método de categorización

directa para convertir los datos numéricos en categorías binarias o dicotómicas.

Para el análisis de la estructura del sistema de partidos y su transición de un pluralismo moderado a uno de tipo pluralismo polarizado, se utilizó un método de agrupamiento (*clustering*), conocido como Método Jerárquico Ward. Luego se aplican los conceptos de “sistemas competitivos” desarrollados por Sartori y los conceptos de la “diada izquierda-derecha” desarrollados por Bobbio (1996), así como su análisis de los partidos de centro clasificados como “terceros incluidos” e “incluyentes”. Estos últimos son definidos más concretamente como partidos antisistema por Sartori (2005). Como siempre, se utilizan estos conceptos teóricos para analizar la realidad política del sistema de partidos de El Salvador desde el punto de vista de la competición electoral, es decir, desde el análisis espacial.

Referencias bibliográficas

Alcántara, M. (Dir.). (1994-2018). *Proyecto Élités Latinoamericanas (PELA-USAL)*.

Universidad de Salamanca. <https://oir.org.es/pela/bases-datos-paises/el-salvador/>

Artiga-González, A. (2019). Elecciones 2019: la presidencia, el sistema de partidos y la forma de gobierno. *Estudios Centroamericanos (ECA)*, 74(756), 13-35.

Artiga-González, A. (2007). Polarización política: orígenes, consecuencias y alternativas. En FUNDAUNGO, *La polarización política en El Salvador* (pp. 1-22). FUNDAUNGO y FLACSO-Programa El Salvador.

Bobbio, N. (1996). *Derecha e izquierda: razones y significados de una distinción política* (8.ª ed.). Santillana.

Eisen, M. B., Spellman, P. T., Brown, P. O. & Botstein, D. (1998). Cluster analysis and display of genome-wide expression patterns. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 95(25), 14863-14868. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC24541/>

Enelow, J. & Hinich, M. (1982). Ideology, Issues, and the Spatial Theory of Elections. *The American Political Science Review*, 76(3), 493-501. <https://doi.org/10.1017/S0003055400188367>

Everitt, B., Landau, S., Leese, M. & Stahl, D. (2011). *Cluster Analysis*. John Wiley & Sons.

Gan, G., Ma, C. & Wu, J. (2007). *Data Clustering: Theory, algorithms and Applications*. American Statistical Association and SIAM.

IUDOP. (2019). La población salvadoreña evalúa la situación general del país a finales del año 2019. *Boletín de Prensa*, XXXIV(1). <http://www.uca.edu.sv/iudop/wp-content/uploads/BOLEVAL2019.pdf>

Kaufman, L. & Rousseeuw, P. (2005). *Finding Groups in Data: An Introduction to Cluster Analysis*. John Wiley & Sons.

Latinobarómetro. (1995). Análisis de datos. <https://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>

Lipset, S. M. (1993). *El hombre político: las bases sociales de la política*. Red Editorial Iberoamericana México.

Marroquín, W. (4 de febrero de 2020). ¿Ha llegado el fin del FMLN y de Arena? *Noticias UCA*. <https://noticias.uca.edu.sv/articulos/ha-llegado-el-fin-del-fmln-y-de-arena>

Ruiz, L. M. y Otero, P. (2013). *Indicadores de partidos y sistemas de partidos* (vol. 51). Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Sani, G. y Sartori, G. (1980). Polarización, fragmentación y competición en las democracias occidentales. *Revista de Derecho Político*, 7, 7-37. <https://doi.org/10.5944/rdp.7.1980.8032>

Sartori, G. (2005). *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis* (2.ª ed.). Alianza Editorial. Sartori, G. (1992). *Elementos de teoría política*. Alianza Editorial.

Wessa, P. (2017). Hierarchical Clustering - Free Statistics Software (Calculator). *Free Statistics and Forecasting Software*. https://www.wessa.net/rwasp_hierarchicalclustering.wasp

Zubin, J. (1938). A technique for measuring likemindedness. *Journal of Abnormal Psychology*, 33(4), 508-516. <https://doi.org/10.1037/h0055441>